

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de pesetas

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 1.º DE ABRIL. San Venancio, obispo y mártir.

En este día hace conmemoración el martirologio romano de San Venancio, obispo y mártir, sin señalar su cátedra ni el lugar del martirio. Algunos críticos, satisfechos con decir que sus reliquias fueron trasladadas de Dalmacia á la Iglesia de su nombre en Roma por Juan IV, Sumo Pontífice, niegan que aquel insigne héroe hubiese florecido en España; pero varios escritores nacionales, si omiten su patria y noticias de sus primeros años, sin duda por falta de datos justificativos, sostienen, no obstante, que Venancio, retirándose de los peligros del mundo para atender únicamente á su propia salvación, tomó el hábito de religioso benedictino en el monasterio de San Cosme y San Damián, en las inmediaciones de Toledo, donde dió tales muestras de fervor y piedad, que bien pronto fué elegido abad del monasterio y más tarde fué elevado á la dignidad episcopal, conduciéndose en tan elevado cargo con la perfección que exige el Apóstol en los obispos. Su caridad y la hospitalidad que ejercía con los peregrinos eran admirables. Habiendo ocurrido durante su episcopado años de gran-

de esterilidad en España, la caridad de nuestro Santo bastó para remediar no tan sólo á los pobres de su obispado, sino á los de otros varios.

Se ignora por qué motivo pasó á Pandina en donde recibió la corona del martirio por los años 603 de Jesucristo.

El rezo es de la Dominica de Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, con rito doble de primera clase, con octava y color blanco; y lo mismo en toda la Semana con la diferencia de que el rito es semidoble desde el miércoles al sábado.

DIA 2.—*Lunes*. San Francisco de Paula, fundador de la Orden de los Mínimos; Santa Teodosia, virgen y mártir, y la dichosa muerte de Santa María Egipciaca.

DIA 3.—*Martes*. La beata Guio-ma de Portugal, San Pancracio, Obispo, y el martirio de las Santas vírgenes Agape y Chionia.

DIA 4.—*Miércoles*. San Isidoro, Arzobispo de Sevilla; San Zósimo, anacoreta, el cual enterró el cadáver de Santa María Egipciaca, y San Ambrosio, Obispo.

DIA 5.—*Jueves*. San Vicente Ferrer, de la Orden de Predicadores, el cual, con el ejemplo y la palabra convirtió muchos miles de infieles á Jesucristo; Santa Irene, virgen y mártir, y San Zenón, mártir,

DIA 6. — *Viernes.* San Guillermo, abad; los Santos mártires Timoteo y Diógenes, y San Celestino, Papa.

DIA 7. — *Sábado.* Los santos mártires Epifanio, Obispo, Donato, Rufino y otros trece; San Ciriaco y compañeros mártires, y San Saturnino, Obispo y confesor.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 1.º DE ABRIL. — *Catedral.* A las nueve y media oficiará de Pontifical el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, dando al final la bendición papal, por la cual pueden alcanzar completa remisión de la pena debida por sus pecados, los fieles que verdaderamente contritos se hallaren presentes, habiendo recibido antes los Sacramentos de penitencia y comunión.

Hermanitas de los pobres. — Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Capilla de San Francisco. — A las cuatro y media Santo viacrucis.

Adoratrices. — A las cinco y media estación, trisagio meditación, cánticos y reserva.

DIA 2. — *Catedral* A las nueve y media misa conventual y sermón que predicará el Sr. Canónigo Magistral.

EFEMÉRIDES

Por bula expedida á 1.º de Abril del año 1537, el Papa Gregorio XIII concedió Fiesta y Rito doble del Rosario para el día 1.º de Octubre, en todas las iglesias donde hubiere altar dedicado á la Santísima Virgen bajo esta advocación.

En dicha bula el citado Pontífice dice haber sido el instituidor de la devoción del Santísimo Rosario Santo Domingo de Guzmán, con cuyo parecer están de acuerdo los Romanos Pontífices Pio V y Sixto V, en otras bulas, que respectivamente expidieron á 17 de Setiembre de 1579 y 30 de Enero de 1588.

La Semana Santa

Ensancha el corazón y eleva el ánimo al contemplar cómo el pueblo, respondiendo á sus religiosos sentimientos, acudía á las funciones y llenaba los templos en estos días de recogimiento y devoción.

Arrancar la fé es empeño vano, aunque no deje de ser criminal. Por la fé batalló España durante siglos, y con el estandarte de la fé, doblada la rodilla, é invocando á la Santísima Trinidad, descubrió Colón un nuevo mundo.

No es la esperanza de cambiar nuestras creencias la que solicita el afán de cuatro insensatos, que se mueven en sus antros, con el loco empeño de turbar las conciencias, y remover y agitar cuestiones que han dejado ya de serlo, porque la impiedad no está de moda; es el deseo de exhibirse personalidades, que no no les estaría mal el pasar desapercibidas.

¡Oh, y á cuántos ha perdido la comezón de singularizarse!

Marchar por el camino trillado es ir entre la multitud: uno entre mil: no diferenciarse ni distinguirse.

Tomar por el atajo, aunque conduzca al derrumbadero, es singularizarse, y á esa singularidad, por provocar la atención, deben muchos su desprestigio y su ruina.

La modestia y humildad, flores son que esmaltan la virtud.

Predicadores sin misión, doctores improvisados, *sabios* á toda ciencia extraños, son los que se aparejan á reformar la sociedad y á hacer creer que no hay más doctrina que la de estos nuevos apóstoles.

Pobre del mundo si no esperase más que de tales hombres la redención. Lástima es la que producen sus extravíos sobre los que la Iglesia fulmina sus anatemas.

Hijos suyos sumisos, á sus mandatos obedientes, creemos cuanto ella cree y ensalzamos y deprimimos lo que ella deprime y ensalza.

En esto consiste el ser católicos.

El protestante es hijo de su razón: nosotros somos hijos, y á gala el publicarlo, sin miedo y sin rebozo de nuestra fé. A éstos, los que no renieguen en los días de las tribulaciones que son días de tinieblas, está vinculada una Real solemne promesa.

Merecerla vale bastante más que todos los halagos del mundo, que siempre fué mendaz y tornadizo.

Pidamos, si, por esos pobres descarriados, después de combatirlos con energía y ardimiento. El triunfo momentáneo de los malos, estriba en la apatía de los buenos, y con ese factor cuentan aquéllos en sus cálculos, y con este cómplice de sus delirios.

Como ese pueblo que llenaba las iglesias asociándose á sus lutos, llorando la catástrofe del Calvario, protestemos alto, sin miedo y sin rubor, que formamos parte de esa grey, á todo dispuestos por el triunfo de la Cruz.

No puede ser buen hijo el que se avergüence de su padre. No puede reconocerse como cristiano al que se ruborice de su filiación.

B. L.

¡Resurrexit!

Hé aquí la palabra que encierra en sí el más grande y consolador de los misterios del cristianismo.

Hé aquí el grito de triunfo de la Iglesia católica.

El Angel del Señor, ostentando en su rostro el resplandor del rayo, y superando la blancura de su veste la de la misma nieve, ha removido la losa del sepulcro que encerraba el tesoro de la redención del mundo.

¡Jesucristo ha resucitado!...

Su cuerpo glorioso muestra las honrosas cicatrices de la batalla...

El infierno se ha estremecido y el espíritu del mal se retuerce en torno del lábaro de la victoria, lanzando silbidos de rabia y desesperación!...

¡Prole de Adán! Ya puedes alzar tu frente ennoblecida por la sangre del Justo. Las cadenas que te aprisionaban se han roto en mil pedazos.

¡Las ha roto un Dios!... Un Dios que te redime á costa de su misma vida. Un Dios que muere en afrentoso patibulo!...

Mas... ¿No ves?... El negro crespón que cubría los cielos, se ha rasgado para que aparezca el admirable concierto de estrellas y de soles, reflejando sus esplendorosos rayos en torno de la cruz.

Entre celages de fuego, los espíritus del Señor descienden á adorarla, y sublimes armonías hienden los espacios, repitiendo himnos de júbilo y alegría: ¡Hossana! ¡Resurrexit!....

Los guardias del sepulcro se han quedado estupefactos mirándose unos á otros, mudos, inmóviles y confundidos con lo extraordinario y sorprendente de prodigio tan pasmoso

¿De qué les había servido sellar la losa?

Es que había dicho Jesucristo que á los tres días resucitaría. y temen un fraude, un juego de prestidigitación por parte de sus discípulos!... ¡Hasta ahí llegaba su insensatez!...

Por eso la custodian y ponen sobre la misma, con el sello de

la autoridad, ese formidable *Hic jacet*, que, si en la esfera humana sirve de nivel al opulento potentado y al miserable por-diosero, al que es árbitro de las naciones, como al que espira en humilde choza; al descender el Angel, truécase en aquellas otras consoladoras palabras dirigidas á las santas mujeres que de mañana iban á derramar aromas sobre el sepulcro: *¡Non est hic! ¡Surrexit!*

¡Qué triunfo más grandioso!

Es el que continuamente está obteniendo la Iglesia sobre sus enemigos.

Es el que hoy mismo, y de un modo extraordinario, obtiene el Pontificado sobre el infierno.

Desátense, norabuena, todas las furias del mal. Congrégúense en antros tenebrosos los sectarios de la disolución y de las tinieblas y formen concilio contra la Iglesia en sus más sólidos fundamentos. Dirijan todas sus saetas contra Roma. Enjuaguen sus ropas en la sangre de los ministros de Dios. Pidan, con voz de demonios, la cabeza del Papa, vociferando con la pérfida raza de Judá: *Crucifigemus, crucifigemus eum*; y pongan finalmente sobre el Vaticano la losa de la revolución... ¿Qué importa?

Todo eso servirá para aumentar la brillantez de la victoria. Como Cristo triunfó de la muerte por su virtud, la Iglesia, su Esposa Santa, triunfará de sus enemigos por la virtud de Cristo.

¿Qué digo triunfará? ¿No está celebrando en estos días el triunfo más completo?

El ángel del Señor, en la veneranda figura de un *anciano*, ha removido la losa con que amenazaban sepultarla sus adversarios, y al ruido que este hecho produce se pone en conmoción toda la tierra.

Corridos y avergonzados huyen á esconderse los que la vigilaban...

El venerable anciano, cubierto con la blanca vestidura de la *virtud*, y rodeada su frente de celestial aureola, que le dá la *ciencia*, se halla sentado sobre esa misma losa: y hé aquí que al acudir los individuos y las naciones al Vaticano, como las mu-

jeros al sepulcro de Jesús, oyen gozosos de los labios del ángel del Pontificado el inefable: ¡*Resurrexit!*

Y la alegría inunda entonces sus corazones, y se desborda en vítores y entusiastas aclamaciones y en hosanas de triunfo, que estallando en la plaza de San Pedro, á través de los aires se repercuten de polo á polo, y á los cuatro vientos tremola invicto el estandarte de la cruz.

T. REDONDO.

La Resurrección

ODA

«Jesús le dice:—Mujer ¿por qué llora?
¿á quién buscas?
(San Juan, cap. 20.)

Ya la flor entreabría
al dulce beso de la luz del día
su cáliz perfumado,
derramando suavísimos olores,
de cristalinas perlas coronado,
y en la enramada umbria
que la gentil y hermosa primavera
con su manto cubría
de verdes hojas y pintadas flores,
cien alados cantores
en armonioso coro,
del alba saludaban los albores
que entre nubes de púrpura y de oro
risueña en el oriente aparecía.

¡Bella y feliz aurora
del día más dichoso precursora!

María Magdalena, la que un día
llamaron pecadora,
oveja descarriada
por el pastor divino rescatada;
María Salomé y otra María,
con el pecho anheloso
y acelerado paso,
hacia el sepulcro van donde se encierra
como el sol en su ocaso,
para brillar de nuevo más hermoso,
aquel Dios amoroso
que por salvarnos descendió á la tierra.
Llevando ricos bálsamos y aromas
para ungir el que aman,
van las santas mujeres
como blancas palomas

que vuelan á su nido
donde todo su bien está escondido.

Allí el huerto está ya; la gruta aquella
es la que oculta la divina estrella,
es donde el cuerpo de Jesús reposa!
María Magdalena presurosa
á la gruta se acerca... mas... ¡oh cielo!
¡vano ha sido su afán y su desvelo!
vé levantada la marmórea losa
y su Dios no está allí;... tierna, amorosa
llena de amargo duelo,
¿en dónde estáis, Señor?—dice llorosa.
Dos ángeles de rostro peregrino,
llevando por emblema
de su origen divino
de los rayos del sol rica diadema,
la túnica ondulosa,
blanca, ligera, suave, vaporosa,
cual si fuera formada de una nube,
sosteniendo la losa
están, en tanto que á los cielos sube
cumplidas ya las santas profecías
aquel Señor que dijo:
—“Yo resucitaré al tercero día „
Y á María preguntan, sonrientes,
al ver su afán prolijo,
sus miradas dolientes.
—¿A quién buscando vas?—Busco á mi amado;
busco á mi Dios que aquí fué sepultado,
al que mis ojos á la luz abriera
y apartara mi alma del pecado.
Si le habéis escondido
decídmelo, que yo buscarle quiero;
por él mi vida diera,
¡ay! y no es mucho dar, pues él primero
fieros males sufriendo, escarnecido
por amor nuestro en una cruz muriera.

Así dice María, y lastimero
por doquiera resuena su gemido;
un hombre ve; sin duda el jardinero
es del huerto sagrado
donde el sepulcro está —Dí, ¿qué has perdido,
que así lloras, mujer?—ha preguntado;
y ella con tierno acento dolorido:
—Busco—repite—á mi señor amado.
Jesús con voz suave,
(porque era él), pero sonora y grave,
más grata que celeste melodía,
la dice contemplándola:—¡María!...
y esta palabra sola penetrando
de Magdalena el alma, cae de hinojos,
dulce llanto en silencio derramando
sus asombrados ojos,
cual perlas de rocío
derrama el alba cuando asoma el día,

y al fin puede exclamar—¡Maestro mío!

No habla más... su emoción y su alegría,
cual desbordado río

ahoga su corazón, roba su aliento,

su lengua embarga, el gozo la enmudece,

y cuando ya el Señor desaparece,

y de su voz no escucha el dulce halago,

corre, vuela, ligera como el viento,

con María, la madre de Santiago

y Salomé, gozosa

á anunciar á la Virgen dolorosa

y á los fieles discípulos amados

la nueva portentosa....

los ángeles que han visto

de luz resplandeciente circundados

sosteniendo la losa

donde no existe ya el cuerpo de Cristo.

Un diamante, una lágrima preciosa

de los divinos ojos de María

por sus mejillas rueda silenciosa

cual cristalina perla

desprendida del cáliz de una rosa:

lágrima de alegría

que inunda el alma de placer al verla.

¡Oh, madre, hora feliz y antes doliente!

de la resurrección la hora gloriosa,

el anhelado instante,

¡oh santa Virgen pía!

tu corazón amante

le esperaba; señora, y le sabía!....

La corona esplendente

de reina de los mártires ostentas,

y su triunfante palma,

que mártir fuistes en las angustias cruentas

que en el Calvario padeció tu alma.

¡Oh madre dolorosa!

alza de nuevo tu bendita frente,

que el sol que vió eclipsada un breve instante

por nube pavorosa

su luz resplandeciente,

vuelve á lucir de nuevo más brillante.

—
Jesús resucitó: canten ¡Hosana!

los ángeles en coro peregrino

á la feliz mañana

que vió elevarse al Redentor divino

al trono del Señor Omnipotente

cercado de querubes

ontre doradas y purpúreas nubes,

más bello que la luz del sol naciente.

Y unan su voz, sus ecos, sus rumores,

aquí en la tierra, el bruto, el pez, el ave,

fuentes, ríos, arroyos bullidores;

y el mar, inmenso espejo cristalino

donde en la noche oscura

los astros se contemplan misteriosos,
y riela el lucero vespertino;
donde la luna pálida fulgura
en sus limpios cristales ondulados.

Los árboles, las plantas y las flores,
insectos y reptiles,
cefirillos sutiles,
huracanes y vientos bramadores;
y el hombre, á quien la mano soberana
de Dios, hizo señor de la Natura,
cuanto vive y alienta
en un coro de ignotas armonías
cante con las celestes gerarquías
al que á la diestra del Señor se sienta.

“¡Salud al hijo de David! Hosana!,,
¡En dónde existe ¡oh muerte! tu victoria?....
¡Salud al Redentor! ¡Salud y gloria!

JOSEFA ESTÉVEZ DE G. DEL CANTO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Todos los días están llegando á Roma católicos de todo el mundo, ya colectiva ya aisladamente, a siosos de felicitar al Padre común de los fieles por su Jubileo Sacerdotal y ofrecer su inquebrantable adhesión. A los 600 peregrinos alemanes que han ido poco há á la capital del orbe católico presididos por el Prelado de Maguncia y que tuvieron la dicha de ser recibidos por Su Santidad en audiencia solemne, sucederán varias peregrinaciones parciales de diferentes diócesis de Italia, y después tendrán lugar la gran peregrinación austriaca, la nacional de Francia y una muy numerosa de Bélgica.

Su Santidad continúa dispensando con una mano los socorros que recibe con la otra de la generosidad del mundo católico. Acaba de distribuir entre los pobres, por medio de los párrocos, una suma de 42.000 francos, y al mismo tiempo ha asignado fondos particulares que permitirán al circulo de San Pedro, multiplicar las cocinas económicas y los dormitorios para los pobres, ahora que la ciudad de Roma está tan agitada por una crisis obrera muy grave que ya ha dado lugar á serios desórdenes.

Dijo en una ocasión el conde de Montelembert, que los ingleses no eran un pueblo lógico y los alababa por ello; no diremos que el hecho sea digno de las alabanzas que le tributaba el egregio conde, pero que es certísimo no puede ponerse en duda; ahí tenéis un pueblo que no cree en el purgatorio y que, sin embargo, celebra en todas partes oficios fúnebres por el Emperador Guillermo. ¿Qué valor tiene á sus ojos semejante ceremonia? Y sobre todo, ¿cuál es su utilidad?

Un ciudadano francés se ha suicidado en La Rochefoucauld (Charente) al pié de la estatua de Voltaire, y con arreglo á su testamento ha sido enterrado con un libro de Voltaire en la mano, y en la fosa agrandada en que estaba enterrado su perro favorito.

LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

Por el clero de su diócesis le ha sido regalada uno de los últimos días una preciosa mitra al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Urgel, testimonio de admiración á S. E. I. por su entereza y valor apostólico en la defensa de la doctrina católica.

El Rdo. Cura párroco de San Felix de Sabadell ha entregado al gremio de fabricantes de la misma ciudad, la cantidad de cuatro mil reales, procedente de una restitución. Por un sacerdote de la misma han sido devueltos á otro conocido fabricante seiscientos y pico de reales de igual procedencia. En Tarrasa ha recibido el Rdo. Sr. Prior de aquella parroquia otros cuatro mil reales con igual objeto. Estos datos dicen con la mayor elocuencia, cuán otra sería la moralidad en todas las relaciones sociales, si los católicos todos observasen como se debe el santo precepto de la Confesión y Comunión, prescrita durante la Cuaresma.

Ha movido gran escándalo el hecho inaudito de haberle sido cerradas las puertas del Observatorio nacional al insigne meteorólogo Sr. Noherlesoón, desde que se ha hecho público que este caballero no es norteamericano como se presumía, sino rancio y castizo español, y católico por añadidura. En su consecuencia, el docto observador ha tenido que renunciar á los pronósticos que tan famoso le han hecho en estos últimos tiempos. ¿Andará en eso la mano de las logias.

Lo que les pasa á las pobres religiosas Claras de Portugalete (Vizcaya) es sorprendente y hasta increíble.

Desde el año mil ochocientos cincuenta y tantos, que el Gobierno se incautó de todos sus bienes, las infelices se encuentran sin que hasta la fecha se les haya abonado nada por el despojo que se les hizo de sus fincas, encontrándose en una situación desgraciada á consecuencia de los muchos gastos que se las han originado para la reposición del convento y mantenerse.

El año pasado el señor Presidente del Consejo de Ministros ofreció que se incluiría en los presupuestos, por ser de rigurosa justicia, la cantidad que corresponde; pero desgraciadamente no se incluyó.

Creemos que haya sido simplemente por olvido ó porque nadie haya llamado la atención sobre una partida tan justa.

Por el Ayuntamiento de Alcalá de Henares se ha destinado la suma de 5.000 pesetas para la creación en aquella ciudad de una estatua en honor del virtuoso y sabio Cardenal Jiménez de Cisneros.

Aun después de los siglos sucedidos, la libertad dada por el Cardenal Cisneros á los presos de Orán y los prudentes consejos empleados en la época de la Reconquista, justifican que el ilustre Cisneros viva perpétuamente en la historia y en la ciudad cuyas cenizas guarda y atesora.

Don Remigio Solís, vecino que fué de Piedrahita (Avila), ha dejado una herencia que asciende á 3 millones de reales, que se repartirán en breve, á voluntad de los testamentarios, entre los pobres de aquel partido judicial.

Por este concepto de cuatro á cinco mil pobres pretenden ser herederos de este caudal.

Cuatro ó cinco mil familias no tendrán más que motivos de alabanza y de oraciones para pedir por el testador y por los testamentarios.

La caridad todo lo enaltece.

El coronel jefe de las secciones de escribientes y ordenanzas del Ministerio de la Guerra ha dado orden de suprimir las pláticas religiosas que se celebraban en este centro y las visitas á la iglesia de Jesús.

Los ruegos de *El Motín* y *Las Dominicales* han sido atendidos.

La Sagrada Congregación del Santo Oficio ha condenado cuarenta proposiciones de las obras de Rosmini.

SALAMANCA

Mañana domingo dará el Excmo. Prelado de la diócesis la bendición Papal, después de haber él mismo celebrado el Santo Sacrificio de la misa de Pontifical, según antigua costumbre.

Con harto sentimiento nuestro participamos á los lectores de LA SEMANA que el Ayuntamiento de esta católica ciudad (católica, repetimos, aunque á la impiedad le pese) ha acordado no asistir como corporación á los oficios de la Semana Santa, ni á la visita de monumentos, ni á la procesión del viernes.

Esta noticia, que llena de santa indignación y que contrasta de una manera palmaria con la seguida por todos los municipios de España, no necesita comentarios.

Queremos honrar esta revista con los nombres de los señores Concejales que, haciendo gala de acendrado catolicismo, votaron que se debía asistir á estos actos religiosos. Son los siguientes: señores Velasco, Sánchez Mata, López Alonso, Gutiérrez Amigo, Pollo y Mirat.

Varias son las felicitaciones que nuestro Director recibe todos los días, ya en las revistas católicas, ya en cartas particulares, por la persecución de que es objeto por parte de determinadas personas.

En su nombre damos á todos las más expresivas gracias.

Han sido entregados para la cocina económica de Calatrava los siguientes donativos: Un cuarto de arroba de garbanzos, de un bienhechor; una fanega de lo mismo, de D. Andrés García y García; una arroba de bacalao de la Excmo. Sra. Marquesa viuda de Villalcázar; otra de arroz de una señora piadosa; y cincuenta panes de dos libras de otra persona caritativa que tampoco ha dado su nombre.

Dios se lo pague á todos.

Mañana celebrará por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa en la iglesia parroquial de Vitigudino, el aventajado joven presbí-

tero, D. Pedro Gallego González, predicando en tan solemne acto, Don Francisco Ledesma Hernández, Licenciado en Sagrada Teología y profesor de la misma Facultad en el Seminario Conciliar de Ciudad-Rodrigo.

Nos dicen de Mogarraz, que en aquella villa se ha estrenado este año, un bonito monumento, obra del joven pintor vallisoletano Don Leonides G. Ayala.

El pasado domingo visitó nuestro Excmo. Sr. Obispo la cárcel de esta ciudad, prodigando á los detenidos en dicho establecimiento toda clase de consuelos en una sentida plática que predicó en la capilla del mismo. Les habló de las ventajas que reporta la resignación cristiana en todas las aflicciones, siendo ella bálsamo que cicatriza las heridas que las desgracias abren en el corazón del hombre.

Después de pasar allí un buen rato consolándolos á todos, les dejó una limosna como recuerdo de aquella visita.

Con asistencia del Sr. Gobernador civil y de la Excma. Diputación provincial, se han celebrado por vez primera en la capilla del Hospicio las funciones de Semana Santa.

No necesitamos decir el contraste que esto forma con la conducta del Ayuntamiento.

En la sesión celebrada el miércoles acordó la comisión permanente de la Excma. Diputación provincial asistir á la procesión del Viernes Santo y que fueran también los asilados de la Casa de Misericordia de esta ciudad.

Actos como este honran mucho á las Corporaciones.

Como va á cerrarse por este año la cocina económica de Calatrava, nuestro dignísimo Prelado ha acudido en atenta comunicación al Ayuntamiento, á fin de que allí se obvien las dificultades que existen para principiar á construir la iglesia parroquial de San Juan de Sahagún y el arreglo del *rondín* del Seminario, y de ese modo poder dar trabajo á las clases obreras, hoy, por desgracia, tan necesitadas.

El Excmo. Sr. Obispo de esta diócesis ha dirigido á la Hermandad de la Vera-Cruz el siguiente oficio con motivo de haberse nega-

do la Corporación municipal á asistir á la procesión del Viernes Santo.

«*Obispado de Salamanca.*—He sabido con sentimiento profundo que el Ayuntamiento de esta ciudad ha acordado no asistir á la procesión de esta tarde, separándose con tal determinación de la conducta universalmente observada por los de toda España.

Este acto de desaire á la fé y á la piedad de Salamanca ha causado, gracias á Dios, general disgusto, y á todos nos incumbe la obligación de ejecutar el acto contrario. Para dar ejemplo, pues, y en són de protesta contra el alejamiento de la Corporación referida, tendré el honor y el placer de unirme á la procesión, acompañado de una comisión del Ilmo. Cabildo, después de haber presenciado el paso de aquélla desde el coro de la Santa Basílica Catedral; y al efecto espero de usted tenga preparadas tres cruces que recibirán conmigo los Sres. Canónigos que me asistan, proponiéndome además, llevar la Santa medalla, como hermano que tengo la dicha de ser de esa ilustre cofradía.

Haga V. conocer este mi deseo á la Hermandad para su satisfacción y consuelo.

Dios guarde á V. muchos años. Salamanca 30 de Marzo de 1888.
† *El Obispo de Salamanca.*—Sr. Presidente Director Espiritual de la Ilustre Cofradía de la Santa Vera-Cruz.—Salamanca.»

A pesar del mal tiempo estuvieron concurridísimos el jueves los templos todos de Salamanca. En el de Santo Domingo y en la Capilla del Hospicio se han estrenado dos monumentos, ambos pintados por D. Mariano de la Fuente, quien ha demostrado en su ejecución raras dotes para el difícil arte de la pintura, haciendo gala de sus profundos conocimientos de perspectiva en las dos obras.

Séale enhorabuena.

Han publicado varios periódicos las siguiente indicaciones, tomándolas de *La Correspondencia Eclesiástica de Burgos*, referentes á la obligación que tienen los maestros de instrucción primaria de asistir con los niños de sus respectivas escuelas á los actos religiosos, y que las publicamos por si pudiera interesar á alguno de los señores Curas de esta diócesis.

La mencionada obligación arranca del Reglamento de 1838, en que se declara que «donde hubiere esta piadosa costumbre, se conserve, y donde no, se establezca.» La ley de 1857 y el Reglamento

de 1859 no derogaron ese precepto; de donde se infiere que se conservó en todo su vigor. La ley de 1865 y el Reglamento del mismo año, no sólo preceptuaron esa obligación, sino que la ampliaron á otras prácticas religiosas, muy útiles para la educación de la niñez; pero la revolución derogó esa ley por completo, y así continuó.

La restauración volvió á restablecer en todas sus partes la ley de 1857, que era la que regía antes de la revolución, y en los años posteriores á su restablecimiento no se ha dictado disposición alguna que invalide el precepto del Reglamento de 1838. Está, por tanto, vigente, y las Juntas locales y provinciales pueden reclamar de los maestros el cumplimiento de aquella obligación sagrada, sobre la cual no debían dar lugar á reclamaciones.

Ha fallecido en Vitigudino el Sr. Capellán de las religiosas Agustinas de aquella villa.—R. I. P.

Leemos en *El Boletín eclesiástico* de Salamanca:

«De una carta en que el Sr. Cura Párroco de Galinduste nos dá cuenta de la misión allí celebrada del 12 al 21 de los corrientes por los Reverendos PP. Dominicos Fr. Angel Venero y Fr. Santiago Garrido, extractamos lo siguiente:

«No bien los RR. Padres Misioneros se unieron al pueblo que en masa había salido á esperarlos con las Autoridades y con la solemnidad acostumbrada, se dirigieron todos al templo, seguidos de los niños cantando versos alusivos al acto. El P. Venero saludó al pueblo con las palabras *Pax vobis*, diciéndoles, entre otras cosas, que no venían á buscar intereses ni cosa alguna temporal, sino almas para Jesucristo, demostrando enseguida con arrebatadora palabra é inflexible lógica, la existencia de Dios, la del alma y su inmortalidad, dignísimo preámbulo y fuerte cimiento para el edificio que iban á construir.

La explicación de los preceptos divinos y eclesiásticos, las condiciones para una buena confesión y las verdades eternas más á propósito para obligar al hombre á entrar dentro de sí mismo y dirigir sus obras al último fin de su creación, todo esto presentado alternativamente por los RR. PP. con suma claridad y conmovedora elocuencia, no ha podido menos de producir, como era de esperar en este pueblo, un fruto copiosísimo. Dígalo el profundo respeto con que hoy se saluda la cruz de la Santa Misión que, cual signo de

salud, plantaron allí los Misioneros. Dígalo la asociación de Hijas de María inmediatamente erigida en aquella Parroquia, con la fundada esperanza de otras nuevas. Díganlo, sobre todo, las 728 comuniones con que se coronó la misión.»

Según nuestras noticias, no pasaban de una docena los masones que asistían á la logia de la calle de los Corrales, en la que, para las ridículas ceremonias de la diabólica secta, se habían adornado dos habitaciones, la una con colgadura negra y la otra con encarnada.

Esto prueba que el masonismo, á Dios gracias, no hace tantos prosélitos como á primera vista parece en Salamanca.

La católica ciudad de Salamanca ha dado ayer una prueba fehaciente del carácter eminentemente religioso que la distingue.

Innumerables personas acudieron á la procesión del Viernes Santo, ostentando sobre sus pechos las insignias de diversas asociaciones piadosas. Vimos algunos caballeros y señoras que con los piés desnudos acompañaban al santo sepulcro durante toda la carrera.

A tan solemne acto asistieron, además del Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, el Sr. Gobernador civil, acompañado de la Excm. Diputación provincial, el Alcalde Sr. Muñoz y algunos otros Concejales de los que, siendo católicos verdaderos, votaron en la sesión del Ayuntamiento á que más arriba nos referimos, en pro de la proposición presentada por el Sr. Velasco, de asistir á los oficios y procesión de Semana Santa.

Anuncio

EL MEJOR AMIGO

Libro para los niños, escrito por D.^a Josefa Estévez de G. del Canto. Esta interesante obra, precedida de la censura y aprobación eclesiástica, se vende al precio de una peseta en la Librería de Hidalgo, calle de la Rúa, número 12, Salamanca.